

PÁJAD DAVID

Ki tisá

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

“Esto dará todo aquel que sea censado: medio *shékel*, conforme al *shékel* del Santuario. El *shékel* es de veinte *guerá*. La mitad de un *shékel* será la ofrenda reservada a Hashem” (*Shemot* 30:13).

Cuando meditamos acerca de la esencia del *majatzit hashékel* (‘medio siclo’), encontramos que lo principal es dedicarlo como expiación para el Pueblo de Israel, por el pecado del becerro de oro. Así dice el versículo, más adelante: “Ni el rico dará más ni el pobre dará menos del medio *shékel*, cuando den la ofrenda a Hashem para hacer expiación por vuestras almas”. La Torá nos enseña que aquellos *shekalim* eran donados para el mantenimiento del Mishcán y del Bet Hamikdash, y el servicio que en ellos se realizaba, a saber, las ofrendas de la congregación. De esta forma, se lograba la expiación por el pecado del becerro de oro. Y más adelante, el versículo dice: “Tomarás el dinero de las expiaciones de los Hijos de Israel y lo darás para el servicio de la Tienda de Reunión; y será para los Hijos de Israel como un memorial delante de Hashem, para hacer expiación por vuestras almas”. Rashí explicó al respecto que, gracias a que los Hijos de Israel donaban el *majatzit hashékel* para el mantenimiento de la Casa en la que se posaba la *Shejiná*, Hakadosh Baruj Hu expiaba al pueblo por el pecado del becerro de oro.

Hakadosh Baruj Hu dijo: “Si el rico diera de acuerdo con sus recursos y el pobre también, entonces, el pobre vería las donaciones del rico con ojos desesperanzados, y así se introduciría los celos entre ellos; y el dinero que donaren los Hijos de Israel no sería dinero de expiación, ya que ese dinero solo fomentaría los celos. Entonces, ¿cómo se podría cumplir la frase ‘para hacer expiación por vuestras almas’?, ¿y cuándo acabarían de expiar el pecado del becerro de oro?”.

Por eso, Hashem Yitbaraj ordenó que cada persona, ya sea rica o pobre, diera únicamente el *majatzit hashékel*, lo cual nos indica que cada uno de ellos no debía dar más de la mitad; y un *shékel* no era completo hasta que el rico diera la mitad y el pobre diera la otra mitad. Por lo tanto, la donación de uno completaba la del otro.

Así como Yom Kipur no expía sino solo cuando todos están en armonía —como aprendimos (*Tratado de Yomá* 85b): “Las transgresiones entre el hombre y

maskil Ledavid

El majatzit hashékel es una lección de unión



Hashem, Yom Kipur las expía. Las transgresiones entre el hombre y su compañero, Yom Kipur no las expía hasta que el hombre se reconcilie con su compañero”—, de esa misma forma, el *majatzit hashékel* no expía hasta que todos estén en armonía. Cuando los hombres se reconcilian, la fraternidad se posa entre ellos, y también Hakadosh Baruj Hu se reconcilia con todos ellos y les perdona todos sus pecados. Y el Mishcán y los

korbanot no podrían existir ni tendrían el poder de expiar si éstos no fueran establecidos gracias a las donaciones de los Hijos de Israel que son dadas en medio de la fraternidad.

No solo eso, sino que cuando cada miembro de Israel donaba su *majatzit hashékel* para el mantenimiento del Bet Hamikdash y para los *korbanot*, hacían que la *Shejiná* se posara en el Mishcán; así, los *korbanot* elevaban su aroma agradable delante de Hashem. Y la Escritura considera el cumplimiento de dicha mitzvá como si los que la llevaron a cabo hubieran sido socios en la unicidad de Hashem. Porque de esta forma los Hijos de Israel se encuentran inmersos en la unidad, y la *Shejiná* no se posa sino en medio de la unidad, y por medio de que ellos mantienen el Mishcán en medio de la unidad, posibilitan que Hashem pose Su *Shejiná* en Israel.

Es posible que a esto se deba que la Torá haya escrito “conforme al *shékel* del Santuario”, en que la expresión en hebreo *beshékel* (בשקל: ‘conforme al *shékel*’) se puede dividir en *bet* = *shékel* (ב-שקל: ‘dos = *shékel*’), lo que indica que cuando dos individuos dan su *majatzit hashékel*, éstos se complementan y forman un *shékel* completo. Con esto, el versículo “todo aquel que sea censado: medio *shékel*, conforme al *shékel* del Santuario” quiere decir que cuando todos los que son censados dan el *majatzit hashékel* —el rico da su *majatzit hashékel* y el pobre, el suyo—, resulta que de la donación de ambos surge un *shékel* completo que es “del Santuario”, o sea, sagrado.

Esta santidad tiene dos faces. Una es que el Pueblo de Israel, el pueblo sagrado, se une; y la segunda es que Hakadosh Baruj Hu, que es sagrado, posa Su *Shejiná* en medio del Mishcán, erigido gracias a las donaciones de los Hijos de Israel.

18 de adar I, 5782
19 de febrero, 2022

765



Hilulá

18 – Ribí Alexander Ziskind,
autor de *Yesod Veshóresh Haavodá*.

18 – Ribí Refael Hadad,
autor de *Péter Réjem*.

19 – Ribí Avraham Halawa,
autor de *Minjat Avraham*.

19 – Ribí David de Dinov,
autor de *Tzémaj David*.

20 – Ribí Yosef Hacohén Kojhinoff, de los
grandes Sabios de Bukhara, Uzbekistán.

20 – Ribí Shelomo Zalman Auerbach,
Rosh Yeshivá de Yeshivat Kol Torá.

21 – Ribí Refael David Berdugo,
jefe del *Bet Din* de Meknes.

21 – Ribí Elimélej de Lizensk,
autor de *Noám Elimélej*.

22 – Ribí Jaím Eljadif, autor de *Toameha Jaím*.

22 – Ribí Yejiel Mijal Epstein,
autor de *Aruj Hashulján*.

23 – El honorable Ribí Yoshihu Pinto, ziaa.

23 – Ribí Yitzjak Meir Alter,
autor de *Jidushé Harim*.

24 – Ribí Jaím Elgozi de Constantinopla,
autor de *Netivot Hamishpat*.

24 – Ribí Eliahu Hacohén,
autor de *Shévet Musar*.





DIYRÉ JAJAMIM

Saber leer entre líneas

El Creador le dio a Betzalel ben Urí ben Jur, de la tribu de Yehudá, una bendición maravillosa, por cuanto lo llenó de “espíritu Divino con sabiduría y entendimiento”, para que pudiera así comprender “entre líneas”, saber captar en profundidad un tema, más allá de lo que la superficie muestra, descender a la raíz de cualquier asunto que se le presentare.

Por eso, cada día pedimos en todas las tefilot “... *vejonenu Meitejá jojmá, biná vadáat...*” (... y agráciarnos, de Ti, sabiduría, entendimiento y conocimiento...). Con independencia del hecho de rezar para alcanzar la virtud de la sabiduría y el conocimiento, pedimos también tener el mérito de adquirir el entendimiento para poder discernir una cosa a partir de otra, en todo aspecto, sea entre el hombre y Hashem y, más aún, entre el hombre y su compañero.

La noción de la conducción según la Torá que surge de la facultad de discernir una cosa a partir de otra se puede aprender de la vida del Gaón, Jajam Ben Tzión Aba-Shaúl, *zatzal*, cuya cualidad de generosidad era absolutamente maravillosa. Uno de sus alumnos fue una vez a pie desde el otro extremo de la ciudad para ir a visitar al Rav en la Festividad, y llegó solo unos cuantos minutos antes de que terminara la Festividad. Ribí Ben Tzión se alegró mucho y le dijo: “Cumpliste literalmente la mitzvá de visitar al Rav en el *réguel* (‘la Festividad’). Primero, porque viniste *baréguel* (‘a pie’) desde muy lejos; y segundo, porque tu visita fue *al réguel ejad* (‘una visita corta y al grano’).”

Después de la tefilá de Arvit, el Rav le pidió a la Rabanit que le diera unos billetes para pagarle al *avrej* el taxi de vuelta a su casa, un viaje mucho más costoso que un simple viaje en autobús. El alumno, perplejo, le dijo: “Pero Rav, *Baruj Hashem*, no necesito de tzedaká”. No obstante, el Rav no cedió: “¡Tú vas a volver a casa en taxi!”

Cuando participaba de las bodas de familiares y allegados, no se bastaba con haber asistido a la celebración, sino que solía dar regalos muy costosos. Una vez fue invitado a la boda de un familiar en Tel Aviv, que se realizó un jueves; y los anfitriones de la celebración le insistieron a Rabenu que se quedara para el Shabat Jatán, y así lo hizo. Cuando terminó Shabat, el Rav se dirigió a la Rabanit y le preguntó: “¿Averiguaste qué le hace falta a la pareja?”, a lo que la Rabanit le respondió triunfante: “¡Una plancha!”

El domingo siguiente, Rabenu fue a un negocio de electrodomésticos de calidad y pidió una buena plancha. El que lo atendió le ofreció una que estaba en oferta: “¡Está plancha solo cuesta cincuenta *shékel*!”, le dijo el vendedor, pero Rabenu rechazó la oferta, diciendo: “La mercadería de oferta es mercadería simple. Consígueme una plancha sofisticada. ¡Es un regalo para un novio y una novia!”. El vendedor subió a la escalera y le bajó una plancha a vapor, lujosa. El Rav pagó por la plancha y la Rabanit se la entregó a la novia. Luego de una hora, Rabenu llamó al novio y le preguntó: “¿Y... bien? ¿La novia está contenta?”

Una vez, vio a uno de sus parientes y se percató de que una nube negra le ensombrecía el rostro. Le preguntó qué lo preocupaba, pero su interlocutor evadió el asunto. Rabenu comprendió que lo que le preocupaba no era entender un Rambam o un enunciado complicado. Luego de una hora, el Rav le extendió un sobre abultado. Aquel abrió el sobre y encontró una suma suficiente que lo ayudaría a salir del atolladero y la crisis económica en que se encontraba.

“¡Rav! ¿Cómo supo?”, preguntó anonadado.

“Te pregunté, pero no me respondiste. De modo que no me quedó más remedio que deducir. En el Talmud Yerushalmí, hay un enunciado extenso acerca de *terumot*. Ribí Shimón ben Lakish se encontró con Ribí Yojanan y, al verlo preocupado, le preguntó el motivo. Ribí Yojanan le respondió: ‘Todos los miembros del cuerpo dependen del corazón, y el corazón depende del bolsillo’. Comprendí entonces cuál era la medicina que necesitabas...”

El hombre comenzó a llorar, y Rabenu lo consoló: “Ya pasó la temporada de lágrimas; ¡ahora comienza la temporada de risas!”



BAMSILÁ naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

El remedio antes que la enfermedad

Dios, con Su enorme sabiduría, nos ordenó cumplir las leyes de pureza familiar para mantener nuestros hogares judíos. Desde tiempos inmemoriales, las mujeres judías han tenido el mérito de sumergirse en un *mikvé casher* y de esta manera experimentar grandes salvaciones.

Conozco varias parejas de México, de las cuales algunas de ellas no habían tenido hijos y otras sufrían extrañas enfermedades. Cuando las mujeres decidieron comenzar a cumplir las leyes de pureza familiar, dichas parejas se vieron rescatadas de sus sufrimientos.

Una mujer tenía un tumor en la cabeza, el cual se encontraba en un lugar muy sensible, y le afectaba la vista y ponía la vida de la mujer en peligro. Cuando ella comenzó a cuidar la *mitzvá* de pureza familiar, el tumor simplemente desapareció.

Un incidente similar ocurrió con una mujer que vivía en París, quien también tenía un tumor cancerígeno. Cuando me pidió mi bendición, le instruí comenzar a observar las leyes de pureza familiar y le dije que en mérito de ello se recuperaría.

Ella me preguntó: “¿Qué tiene que ver mi enfermedad con la pureza familiar?”

“Si el médico le recomendara antibióticos, ¿aceptaría tomarlos?”, le pregunté.

“Por supuesto”, me respondió sin dudarle.

“Estos son los antibióticos que yo le ofrezco. Tómelo o déjelo”. La mujer hizo lo que le indiqué y el cáncer pasó a ser algo del pasado.

Luego, ella vino a informarme de su maravillosa curación. Gratificado ante las buenas noticias, le dije: “Su curación milagrosa prueba que las medicinas de Dios son mucho más efectivas que las de cualquier médico. Los remedios de Dios son las *mitzvot*, una medicina para la vida”.

A menudo, Dios envía a la persona una enfermedad que está fuera de la capacidad de cura de los médicos. La persona no tiene más opción que pedir el consejo de un Tzadik. El Tzadik, siendo el mensajero de Dios, lo guía en el camino de la vida y el bien. Las instrucciones que le da respecto a la observancia de las mitzvot son las comprobadas medicinas de Dios.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas
del Gaón y Tzadik,
Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La cualidad del orgullo provocó el pecado del becerro de oro

“Al ver el pueblo que Moshé tardaba en descender del monte, se congregó el pueblo donde Aarón y le dijeron: ‘Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros’ (Shemot 32:1).

En el *Midrash Tanjumá* (701:19), los Sabios dijeron que en seis horas se congregaron 40 mil personas (la multitud mezclada), quienes se impusieron sobre los Hijos de Israel, y a la cabeza estaban dos brujos de Egipto, Yonós y Yombrós —quienes habían hecho las brujerías para el faraón—, y fueron donde Aharón y le dijeron: “Levántate, haznos dioses”. Y Rashí destacó que aparece muchas veces en esta parashá la multitud mezclada que fue la que se congregó frente a Aharón, y fueron ellos quienes erigieron el becerro de oro, con el que hicieron pecar a los Hijos de Israel.

En la Guemará (*Tratado de Berajot* 32a), los Sabios preguntaron: ¿Qué lugar es Di Zahav [mencionado en *parashat Devarim* 1:1]? [Es una alusión al pecado del becerro de oro]. Ribí Yanay esclareció que Moshé Rabenu dijo ante Hakadosh Baruj Hu: “¡Ribonó shel Olam! El oro y la plata que les diste en abundancia a Israel hasta que dijeron ‘Dai!’ (‘¡Basta!’) fue lo que ocasionó que cayeran en el pecado del becerro de oro”. Los Sabios de la Casa de Ribí Yanay dijeron: “El león no ruge ante una caja de heno, sino ante una de carne”. Ribí Oshaiá relató una parábola: “Un hombre tenía una vaca flaca y raquítica. Le dio de comer hasta que engordó, y ella lo pateó. Él le dijo: ‘¿Qué provocó que me patearas? ¡Lo que te di de comer!’”.

Como los Hijos de Israel tenían una gran abundancia de plata y de oro, llegaron a enorgullecerse y ser altaneros; por eso, fueron castigados con la aparición de aquellos dos brujos egipcios que hicieron hechizos y los llevaron a pecar con el becerro de oro. De aquí, nuestros Sabios, de bendita memoria, escribieron que el castigo por el pecado del orgullo y la altanería es una hechicería, es decir, la persona se hace susceptible de ser hechizada.

De acuerdo con lo que hemos dicho —respecto de que los Hijos de Israel tropezaron con el pecado del becerro de oro por haberse enorgullecido—, se puede señalar que ése es el motivo por el cual el pasaje del becerro de oro se encuentra en la parashá de *Ki tisá*. En los libros sagrados, se encuentra escrito que la mitzvá de *majatzit hashékel* viene a enseñarnos la cualidad de la humildad; por eso, cada persona solo debía dar medio *shékel*, una cifra incompleta, que representa la humildad. Aprendemos de aquí que una persona no es sino *medio* ente; y si los Hijos de Israel hubieran tenido humildad, no habrían llegado a cometer el pecado del becerro de oro. Por lo tanto, este incidente del pecado del becerro de oro aparece mencionado en esta parashá para decirnos que es necesario que todo hombre sea humilde, porque, de lo contrario, podrá tropezar con grandes pecados, tal como tropezaron los Hijos de Israel con el becerro de oro.

Y, de acuerdo con lo dicho, se puede explicar en el versículo en que Hakadosh Baruj Hu le dice a Moshé Rabenu (*Shemot* 32:10): “Ahora, pues, déjame que se encienda Mi ira contra ellos y los consuma; pero de ti, Yo haré una nación grande”, que —ya que la raíz del pecado del becerro de oro había sido el orgullo— Hakadosh Baruj Hu dijo que iba a producir una nueva congregación de Israel a partir de Moshé, el hombre más humilde del mundo, a fin de que los Hijos de Israel no volvieran a pecar a causa del orgullo.

SHABAT SHABATÓN

Halajot del año
de *Shemitá*



1. Los Sabios prohibieron sacar las frutas que tienen santidad de *Sheviít* afuera de la Tierra de Israel, como figura en el *Tratado de Sheviít* 6:5.

2. Encontramos varias formas de justificar el motivo de la prohibición:

Hay quienes esclarecieron que la mitzvá de consumir el fruto de *Sheviít* hay que cumplirla en la Tierra de Israel, porque, de la misma forma que las frutas de *Sheviít* han sido abandonadas para todos sus residentes, quienes pueden ir a los campos y recolectar los frutos que allí encuentren, así mismo es con respecto de la erradicación de los frutos de *Sheviít* (es decir, los frutos recolectados se pueden mantener hasta cierta temporada, luego de la cual, si todavía existen dichos frutos, hay que erradicarlos por completo). Esto implica que hay que repartir los frutos [que todavía están en pie] entre todos los habitantes para que sean consumidos; por ende, la erradicación tiene que llevarse a cabo en la Tierra de Israel.

Otra explicación que se dio al hecho de que la erradicación tiene que ser precisamente en la Tierra de Israel establece que la prohibición principal es que debido al temor de que los que los consuman, después de que los frutos salen de la Tierra de Israel, se puedan llegar a olvidar de que se trata de frutos de *Sheviít* y, consecuentemente, no cuiden la santidad de aquellos frutos y puedan llegar a echarlos a perder o comerciar con ellos.

Y hay quienes opinan que, debido a que la santidad que tienen esos frutos de *Sheviít* es seria, no se los puede sacar de los límites de la Tierra de Israel.

Incluso hay quienes dicen que está prohibido sacarlos de la Tierra de Israel, no sea que los residentes de Israel lleguen a necesitarlos. Por eso, el consumo está limitado a los que residen en la Tierra de Israel únicamente.

3. Si una persona transgredió y sacó los frutos fuera de Israel, la ley es que no tiene que retornarlos; solo deberá comerlos tan pronto como pueda. Y si llegó el momento de erradicarlos, no tiene que retornarlos a la Tierra de Israel para hacerlo, sino que los erradicará en donde se encuentre.

4. En la generación actual, se ha creado la gran necesidad de exportar frutos de la Tierra de Israel al exterior, aun en el año de *Shemitá*. Ello se debe a que existen ramificaciones del mercado que se apoyan en la exportación; y si un año no se realiza la exportación de frutos al exterior, es muy probable que la competencia se aproveche, y el lugar vacío se ocupe, lo cual provocaría un gran daño económico. Y ya que esto se considera un momento de apremio y gran pérdida, hay *Poskim* que se apoyan en diversas opiniones de acuerdo con las cuales se puede ser flexible y se permite exportar los frutos en condición de *Otzar Bet Din* (“Depósito del Bet Din”).



Harav Hamusmaj, Ribí Yoshiahu Pinto, *ziaz*

Uno de los muchos que salieron de España con la expulsión de los judíos, y que tuvo el mérito de salir también espiritualmente intacto de Portugal hacia un destino desconocido, en lugar de renunciar a su fe y aceptar la de un ídolo, fue Ribí Yosef Pinto, *zatzal*, quien salió en exilio con toda su familia. Llegaron a Damasco, en Siria; y allí Ribí Yosef se dedicó al comercio, en donde la fortuna le sonrió. Su éxito fue creciendo hasta que se convirtió en uno de los adinerados de Damasco. Y proporcional a su riqueza fue su donación de *tzedaká* y sus actos de bondad; apoyó a los pobres y a los *bené Torá*, y fue conocido como uno de los grandes mantenedores de la Torá de su generación.

Ribí Yosef Pinto, *alav Hashalom*, también tuvo el mérito de gozar de una riqueza espiritual. En el año 5325 (1565), ya en su vejez, tuvo a su hijo Yoshiahu, quien, con el pasar del tiempo, iluminaría los ojos de Israel con su Torá y su santidad. Y tuvo el mérito de escribir varios libros importantes, entre ellos, respuestas que saciaban la sed de conocimiento de miles de Israel.

Desde temprano, en su niñez, se podía vislumbrar que el joven Yoshiahu iba a ser una luminaria para Israel con su Torá, con su santidad y su piedad. Su padre, Ribí Yosef, se había percatado de las

cualidades especiales de su pequeño hijo por el comportamiento elevado de éste, y lo influyó con su Torá y su sabiduría. Él solía enviar a su hijo a visitar a los Sabios judíos de Damasco, y a los Tzadikim y Jasidim de la generación, quienes imbuían en el joven la Torá de ellos y su santidad. Así, el joven Yoshiahu absorbió su educación de aquellos Sabios.

Ribí Yoshiahu realizó sus estudios principales en Damasco, de boca del Gaón y Tzadik, Ribí Yaakov Abulafia, *zatzal*. Se albergó bajo su sombra, y el polvo de sus pasos se apegó a sus pies; y bajo su báculo, ascendió y ascendió en Torá y en santidad.

En una época más tarde, para el año 5377 (1617), Ribí Yoshiahu visitó la Tierra de Israel, y se dirigió hacia la sagrada ciudad de Tzefat. Allí tuvo el mérito de recibir el título de Rav de parte de su Rav por excelencia, Ribí Yaakov Abulafia, *zatzal*, quien ya había recibido el título de parte del alumno de Ribí Yaakov Be Rav, *zatzal*, quien había renovado en la Tierra de Israel la tradición de otorgar el título de Rav a eruditos calificados.

Desde entonces, los grandes de la Torá llamaron a Ribí Yoshiahu *Harav Hamusmaj* ('el Rabino Calificado'). Dicho sea de paso, durante toda su vida, Ribí Yaakov Abulafia les otorgó el título de Rav a solo dos alumnos: su hijo y Ribí Yoshiahu Pinto, *ziaz*.

Ribí Yoshiahu, *ziaz*, retornó a Damasco con el título de Rabino Calificado como corona por su erudición. Su genialidad en cuanto a las leyes y la ética, y la disertación de los libros sagrados, le acreditaron a Ribí Yoshiahu gran reconocimiento; y muchos de los judíos de Damasco se albergaron bajo la sombra de su Torá y santidad.

Pero, por encima de todo, el nombre de Ribí Yoshiahu, *ziaz*, fue mejor conocido por toda la diáspora como el Rif sobre el *En Yaakov* (Rif, por la sigla de su nombre en hebreo). El escribió su obra *Maor Enaim*, que trataba sobre las disertaciones del *En Yaakov* acerca de las *agádetot* del Shas. Ribí Yoshiahu escribió su libro a consecuencia de la muerte de su hijo, Ribí Yosef, *zatzal*, en el año 5386 (1626).

Sobre aquella importante obra de disertaciones, Marán el Jidá —Ribí Jaím Yosef David Azulay, *ziaz*— escribió: "de toda la tierra, surge la alabanza a él (Ribí Yoshiahu)". Y, en efecto, la disertación del Rif se convirtió en parte imprescindible del *En Yaakov*, al cual fue anexado. La dilucidación de Ribí Yoshiahu fue muy exacta y profunda, bien explicada y abarcadora; una verdadera obra de artesano sobre las *agadot* del Shas.

En el año 5380 (1620), cuando falleció el Gaón Ribí Jaím Vital, *ziaz*, el Rif fue nombrado a ocupar su lugar como Rabino de Damasco. No obstante, en el año 5385 (1625), el Rif dejó Damasco para ascender a la Tierra de Israel y asentarse definitivamente en Tzefat. Sin embargo, debido a que su hijo, Ribí Yosef, *zatzal*, había fallecido a la joven edad de veinticinco, el Rif retornó a Damasco, en el año 5386 (1626), donde fungió como Rabino hasta que falleció, el 23 de adar 5408 (7 de marzo, 1648), a la edad de ochenta y tres.

En su *levaiá*, participaron los miembros de la congregación judía, quienes le rindieron el último honor. Su yerno mayor, Ribí Shemuel Vital, *zatzal*, pronunció su discurso fúnebre, llorando por la irreparable pérdida para el Pueblo de Israel, y para la congregación judía de Damasco en particular. Su tumba se encuentra en Damasco, Siria.

En una carta que Ribí Yaakov Antebi, *alav Hashalom*, le envió al noble Moshé Montefiori, *alav Hashalom*, le relató acerca de lo que les aconteció a los judíos de Damasco, con la famosa trama de la sangre en el año 5600. Cuando los judíos se enteraron del duro decreto en contra de ellos, se reunieron en el Bet Hakenéset Alfarang. Allí, Ribí Yaakov impartió palabras de refuerzo y de retorno en teshuvá, con la esperanza de que, con la teshuvá completa de toda la congregación, se pudiera anular el decreto. Después, Ribí Yaakov tocó el shofar del Rif en medio de gran llanto y con el corazón quebrantado. Aparentemente, el shofar del Rif había permanecido oculto en aquel Bet Hakenéset. Tocarón el shofar en su hora de apremio y angustia para que, en su mérito, vieran la salvación; y así fue.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*.

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés: +16 467 853001 • **Francés:** +972 587 929 003
Español: +54 114 171 5555 • **Hebreo:** +972 585 207 103

"Prueben y vean cuán bueno es Hashem"

Anuncio importante: Besiatá Dishmaí, los shiurim de Morenu Verabenu, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los shiurim, y el número directo de cada shiur. Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

